



PENSAMIENTO CRÍTICO Y ANALÍTICO, usa tu cerebro para que nadie decida por ti

*Critical and analytical Thinking,
use your brain so that no one decides for you*

Erika Jazmín Vaca Colmenares



Creer es más fácil que pensar.
De ahí que haya más creyentes
que pensadores.

Bruce Calvert

Por naturaleza, los seres humanos utilizamos la comunicación como una herramienta que, a través del intercambio de información, nos permite satisfacer diferentes tipos de necesidades, desde las más básicas, hasta las necesidades sociales y autorrealización. En estas interacciones regularmente se adquiere información de los entornos en los cuales nos movemos, la cual se procesa y se utiliza para múltiples fines, como la toma de decisiones.

En la antigüedad, el intercambio de información era lento, ya que no existía el desarrollo tecnológico que hoy tenemos, mientras que, en la actualidad, para trasladar un mensaje de un lugar del mundo a otro que esté alejado, solo necesitamos internet. Por consiguiente, los seres humanos nos encontramos conectados y ello ha traído beneficios, como la posibilidad de enlazar personas que se encuentran en diferentes territorios.

Desde otra óptica, esta facilidad de acceso a la información ha llevado a que la gente desempeñe el rol de creador de contenidos académicos, artísticos, sociales, de entretenimiento, entre otros, y los comparta en las plataformas disponibles; para ello, lo que ha generado dificultades por exceso de información, ¡estamos sobrecargados! Bajo este contexto se vuelve una necesidad desarrollar la habilidad de *pensamiento crítico y analítico*, la cual nos va a permitir discernir entre la información valiosa y la que no lo es en la misma medida, entre la información veraz y falsa que, muchas veces, se difunde.

Existe una frase que coloquialmente se escucha “quien tiene la información tiene el poder”, sin embargo, de nada sirve tener la información si no tenemos la capacidad de analizarla, evaluarla y, a partir de ello, asumir una posición que nos permita desarrollar nuevas maneras de pensar, nuevas perspectivas, posiciones frente a la vida, que nos permita ampliar el espectro y tomar mejores decisiones.

Es señal de una mente educada, poder considerar un pensamiento si necesidad de aceptarlo.

Aristóteles



Pensamiento crítico y analítico

En todas las etapas de la vida, los seres humanos enfrentan diversas situaciones que generan retos en la vida. Dichas experiencias se nutren a partir de los aportes que brindan todos los entornos con los que se tiene contacto, como la familia, el círculo social más cercano, espacios académicos, espacios laborales, contenidos que se consumen a través de redes sociales, plataformas tecnológicas, medios de comunicación, libros, lugares que se visitan, entre otros. A partir del análisis, estas experiencias permiten reconocer, organizar, filtrar información para, finalmente, asumir una postura crítica frente a diversas situaciones que se presenten, a través de los diferentes procesos de pensamiento.

El estudio del pensamiento, específicamente, del pensamiento tanto crítico como analítico no es reciente. Destacados referentes académicos, filosóficos, desde la antigüedad, han buscado desde su conceptualización hasta la identificación de las prácticas y las acciones que se deben realizar para desarrollarlo. En primer lugar, se destaca a Sócrates uno de los pensadores griegos pioneros en la aplicación y el desarrollo conceptual del pensamiento crítico y analítico; este filósofo propuso la mayéutica como metodología para el aprendizaje, en la cual se cuestionaban los conceptos y las premisas básicas ya existentes, que necesariamente llevaban a la ejecución de procesos de pensamiento claros y lógicos, los cuales cuestionaban lo que en su momento se daba por hecho. Por otro lado, Aristóteles, uno de los pensadores más importantes de la Antigüedad, escribió un libro sobre la “lógica”, uno de los elementos fundamentales del pensamiento crítico y analítico. El aporte en el que confluyen los pensadores griegos está orientado a que hay que entrenar la mente para cuestionar lo que aparentemente es aceptado y se concibe como adecuado (Campos, 2007, p. 15).

En la Edad Media y el Renacimiento, uno de los exponentes más importantes del pensamiento crítico y analítico fue santo Tomás de Aquino, quien desarrolló una técnica para fortalecer este tipo de pensamiento, la cual usó en el momento de realizar publicaciones de sus escritos. Esta técnica consistía en anticiparse a todas las críticas posibles que podían generarse respecto de su contenido, así como analizar y fortalecer sus escritos con argumentos que dieran respuesta a esas posibles críticas que se generaran; es decir, empezó a desarrollar procesos de producción intelectual anticipándose para dar respuesta a las múltiples posiciones que podría generar la publicación de alguna de sus obras (Campos, 2007, p. 16).

Asimismo, en estas dos épocas, autores, como Hickey y Mertes, manifestaron la importancia del desarrollo del pensamiento crítico y analítico para generar procesos de aprendizaje vinculados a la lectura, la literatura, las ciencias sociales, naturales, matemáticas y las múltiples disciplinas en los diferentes campos de conocimiento. Por último, algunos autores, como Chaim Parelman y Toulmin, en el siglo xx, abordaron el pensamiento crítico y analítico con base en los procesos de argumentación sólida que pueden fortalecer o desvirtuar conceptos generales o paradigmas que las sociedades asumen como verdades absolutas (Campos, 2007, p. 27).

Es necesario tener presente que algunos términos, como pensar, analizar, razonar —de los que hablaremos más adelante—, son conceptos interconectados que, finalmente van a ayudar a desarrollar y forjar la creación de nuevos conocimientos o dar solidez a algunos ya existentes (García, 2011, p. 20).

Para comprender el concepto, el funcionamiento y las técnicas para desarrollar el pensamiento crítico y analítico, es necesario partir de la identificación de algunos conceptos de manera particular, entre ellos, la palabra pensar. De acuerdo con la Real Academia de la Lengua Española, la palabra *pensar* se puede definir de diferentes maneras, como formar o combinar juicios con la mente, examinar algo con atención para formar un juicio, opinar algo acerca de una persona o cosa, formar en la mente un juicio u opinión sobre algo, recordar o traer a la mente algo o alguien (Real Academia Española, 2014).

Por su parte, Balmes (2012) aborda el concepto desde una mirada más profunda, como la acción de conocer la verdad o dirigir el entendimiento humano hacia el comprender la verdad, es decir, la realidad de las cosas a través de diferentes herramientas y métodos que les permiten a las personas acercarse a dicha realidad.

Pensar es un proceso que, en definitiva, los seres humanos realizan tanto como respirar, todo el tiempo, algunas personas con una intensidad mayor, otras

con una profundidad mayor, muchas veces de manera consciente cuando en la vida se quiere realizar una pausa frente a una situación que debe ser abordada, pero, en otras ocasiones, de manera inconsciente cuando es necesario desarrollar procesos de pensamiento, aunque las personas no se encuentren bajo un espacio de conciencia plena.

Otro de los conceptos que se deben tener presentes es “analizar”. Para ello es importante conocer que la palabra tiene un origen griego, el cual, en conglomerado, significa “ruptura” y que autores, como Beaney (2014), lo definen como un proceso en el que se fracciona una situación o sustancia en partes más pequeñas con el objetivo, de poder comprender de manera detallada su composición. El concepto de análisis, así como el del pensamiento, se ha desarrollado desde la Edad Antigua a partir de los aportes de importantes filósofos y matemáticos, quienes vincularon dicho concepto como esencial, ya que mencionan, está inmerso en el desarrollo de los procesos de pensamiento.

Para realizar un proceso de análisis hay que partir con la definición del propósito de dicho proceso de análisis; posteriormente, será necesario definir los criterios y las variables que van a intervenir en el proceso de acuerdo con el propósito inicialmente establecido. Para continuar, será esencial realizar una separación o desglose de todos y cada uno de los elementos del objeto de análisis basados en los criterios estimados con antelación y, nuevamente, repetir la fase de separación o desglose de elementos hasta su comprensión, para, finalmente, realizar un proceso de síntesis con los hallazgos identificados frente al objeto de estudio.

Otro concepto que se debe tener en cuenta para comprender el funcionamiento del pensamiento crítico y analítico es el acto de razonar. De acuerdo con la Real Academia de la Lengua Española (2014), este término se define como exponer razones para explicar o demostrar algo, también como ordenar y relacionar ideas para llegar a una conclusión, así como exponer argumentos. Razonar se puede definir también como la obtención de nuevos conocimientos a partir de conceptos previos disponibles, a partir de la ejecución de procesos de análisis con el objetivo de mantener o aumentar la certeza respecto de verdades aceptadas, supuestos, verdades irrefutables o que tienen cierto grado de certeza (Panizza, 2005, p. 10).

En los procesos de razonamiento se encuentran inmersos los procesos de análisis; estos se dan de manera natural por una serie de pasos para, finalmente, lograr concluir con un juicio o posición frente al objeto de estudio. El proceso de razonamiento inicia con la identificación de una controversia, es decir, cuando

frente al objeto de estudio se presentan opiniones encontradas o contradictorias, lo cual lleva a poner en tela de juicio algunos argumentos, los cuales, a través de procesos de razonamiento, estarían sujetos a ser comprobados. Posteriormente, es necesario analizar, desglosar el objeto de estudio o concepto en cuestión para entender de manera global el asunto que genera las opiniones contradictorias (García, 2011, p. 9).

A partir del entendimiento del concepto tratado o el objeto de estudio, se emiten unas conjeturas o posiciones y se desarrollan procesos de evaluación que se refieren a la valoración de situaciones para identificar la verdad en cada posición contradictoria que se presenta frente al o los objetos de estudio, para, finalmente, de manera deliberada determinar una posición clara a partir de procesos de análisis y argumentación sólidos que den validez o no a aquello que es objeto de estudio. Cuando se llega a este punto, se puede entender que se ha desarrollado un proceso de razonamiento respecto de una situación que requería ser analizada.

Por último, es necesario comprender a qué se refiere la palabra “crítico”. De acuerdo con la Real Academia de la Lengua Española, esta palabra significa la inclinación a enjuiciar hechos y conductas generalmente de forma desfavorable, se define sintetiza allí como el acto de emitir juicios (Real Academia Española, 2014).

Por su parte, Parada (2014) define criticar como analizar un objeto de estudio desde diferentes puntos de vista; así como refutar o reforzar tesis expuestas con argumentos o evidencias sólidas, analizar un tema desde la mirada de múltiples personas, descomponer, entender y evaluar una situación, concepto o persona. Muchas veces existe una idea equivocada de lo que representa ser crítico, ya que erradamente se relaciona con la emisión de una posición negativa frente a un tema, situación u objeto de estudio. Por otro lado, ser crítico también se puede confundir con la emisión de juicios de valor debido a una percepción cien por ciento personal, es decir, la manifestación de afinidad respecto de un tema, situación u objeto de estudio. También hay quienes asumen de manera errónea que ser crítico es reforzar o refutar ideas, temas, entre otros, sin argumentos o, incluso, interpretan ser crítico como parafrasear sobre resúmenes o ideas que alguien planteó con antelación.

Si se toman como base los conceptos antes mencionados, podemos identificar que el pensamiento crítico y analítico, tiene diferentes elementos conectados que interactúan de manera dependiente, es decir, que desarrollan la habilidad del

pensamiento crítico y analítico, lo cual requerirá el desarrollo de múltiples características que se desarrollarán en el presente capítulo, ya que el concepto en sí es compuesto por una serie de elementos complejos que requieren desarrollo particular para lograr la integralidad en el desarrollo de la habilidad de pensamiento crítico y analítico.



Si todos piensan igual, entonces
alguien no está pensando.

George S. Patton

Conceptualización pensamiento crítico y analítico

Al estudiar la habilidad pensamiento crítico y analítico, podemos observar que ella está compuesta por dos grandes elementos, por un lado, el pensamiento crítico y, por el otro, el pensamiento analítico. Por lo anterior, en este espacio se busca entender cada uno de los conceptos y cuál es la relación existente entre ellos para que, de manera complementaria, se comprendan como una sola habilidad.

Pensamiento crítico

Una manera de ver la habilidad del pensamiento crítico es entenderla como un razonamiento reflexivo, a través del cual se cuestiona la información que se encuentra en el entorno. Por lo tanto, el pensamiento crítico implica el desarrollo de múltiples procesos inmersos como aquellos de análisis, discusiones o conversaciones (Hertero, 2016, p. 17), lo cual implica una apertura a múltiples ópticas cuando se quiere identificar la verdad sobre cierto tema, contenido o situación. Ser crítico implica, en principio, que, como ser humano, se debe asumir una posición neutral, en la cual las personas no se deben ubicar dentro de un bando específico, sea del lado del apoyo o del lado que refuta cierta posición, sino que se debe generar una disposición y una apertura mental que me permita evaluar las múltiples opciones que provea el

entorno. Por lo tanto, acoger, de acuerdo con la propia percepción e inclusive el propio sistema de creencias los argumentos que le permitan al ser humano acercarse a la “verdad” de lo que sea objeto de evaluación.

El pensamiento crítico también lo podemos entender como un proceso en el cual se realizan cuestionamientos a supuestos, hipótesis, situaciones, entre otros, con el objetivo de asumir una posición o para llegar a conclusiones respecto de un objeto de estudio, a partir de evidencias, argumentos sólidos que den respaldo a aquello que se está decantando. En términos generales, el pensamiento crítico se puede identificar como un proceso en el cual se juzga si hay razones suficientes para aceptar una situación, concepto o verdad aceptada por el público, todo lo cual se genera a partir de un ejercicio reflexivo en el que se cuestiona todo para poder comprender (Herrero, 2018, p. 17).

Al desarrollar la habilidad del pensamiento crítico, se requiere ser cuidadoso porque en el entorno en el que se opera, naturalmente, se consigue demasiada información, en ocasiones, falsa o, en otras, prejuiciosa, exagerada, basada en emociones, o puede provenir de fuentes poco confiables. Es allí donde el desarrollo de la habilidad es indispensable en la búsqueda de respuestas y filtrar la información, ya que, en este proceso, con el desarrollo tecnológico actual, las personas podemos acceder a un amplio espectro de datos; ahora el reto es identificar que de todo lo que se consigue en los diferentes espacios que se consultan sea verídico. De hecho, en la actualidad, existen espacios digitales que crean “fake info” o contenidos basados en información falsa, con el único objetivo de atraer audiencia, a pesar de tergiversar hechos y situaciones. Para evitar utilizar información errónea, se recomienda consultar múltiples fuentes de información, verificar su confiabilidad y la veracidad de los contenidos que se consultan.

Elementos del pensamiento crítico

El objeto de estudio es el primer elemento que debemos tener claro en un proceso de pensamiento crítico. Es necesario conocer con exactitud el objetivo del proceso reflexivo que se va a realizar, debido a que no es posible dar respuesta a cuestionamientos que, desde el principio, no sean claros. Cuando se quiere desarrollar el pensamiento crítico, las preguntas podrían estar orientadas a identificar si algo es cierto o no, sobre si algo es mejor, peor, está bien, está mal, debería o no ser.

Los argumentos son todas aquellas premisas que respaldan una posición; están constituidos por un conjunto de pruebas o evidencias. Las premisas son proposiciones que determinan si una declaración es cierta o no lo es. Cada argumento debe estar conformado por múltiples premisas, al menos dos, sin la existencia de dichas premisas no se consideraría un argumento (Herrero, 2018, p. 29). Cuando se desarrolla el pensamiento crítico, se busca que todo argumento provenga de una fuente confiable, que dicha fuente haya sido producto de un ejercicio realmente profundo de análisis para emitir las premisas que pueden darle, o no, solidez a una posición. Para que un argumento sea válido es necesario que sus evidencias sean aceptables, suficientes y relevantes.

Las evidencias de acuerdo con la Real Academia de la Lengua Española (2014), son pruebas determinantes de un proceso, cuando desarrollamos el pensamiento crítico. Estas tienen como objetivo dar respuesta a interrogantes formulados respecto de un objeto de estudio, pero para lo anterior, necesariamente, se requiere que los argumentos vengan acompañados de pruebas que refuten o aprueben aquello que está siendo analizado. Por ello, es importante acudir a fuentes primarias y secundarias para obtener información, acudir a las posiciones de expertos, estudios, consultar investigaciones, resultados de encuestas y, en todo caso, siempre consultar fuentes que sean confiables (Herrero, 2018, p. 38).

Las falacias según Herrero (2018, p. 45), son fallas en los argumentos que hacen que se consideren como débiles para apoyar cierta posición y, por lo tanto, los hace inservibles. Algunas falacias se generan cuando los argumentos, en lugar de basarse en el objeto de estudio, se dan en relación con las personas que lo emiten. En este caso se realiza un ejercicio subjetivo y se pierde la neutralidad. Por otro lado, las falacias también se pueden generar cuando mantengo argumentos emitidos por fuentes poco confiables. Al respecto, se pueden dar falacias asociadas con el tiempo, es decir, hay ciertos argumentos y posiciones que se generan para ciertos contextos específicos, pero, tal vez, ya no apliquen porque los entornos cambian. Con base en lo anterior, en el desarrollo de procesos de pensamiento crítico es necesario identificar que los argumentos presentados cumplan con aceptabilidad, suficiencia y relevancia, debido a que, si no se realiza de esta manera, podrían asumirse conjeturas como argumentos sólidos y, por lo tanto, la comprensión de la información puede fallar.

Las maneras de razonar son otro de los elementos importantes del pensamiento crítico. Existen dos tipos de razonamiento, el inductivo y el deductivo, el uso de una u otra opción dependerá del objetivo que esté buscando. Si lo que se busca es demostrar

“algo” se dice que el razonamiento que se usa generalmente es deductivo, es decir, de lo general a lo particular. Por otro lado, si el objetivo es respaldar algo, el proceso de razonamiento es inductivo, es decir, se parte de lo particular para llegar a lo general (Herrero, 2018, p. 63). Para sacar adelante estos procesos de razonamiento será necesario desarrollar habilidades adicionales, relacionadas con el análisis, el desarrollo en la coherencia al hilar ideas y conectar pensamientos vinculados. Nuevamente, acá será importante partir del objetivo que se tiene el uso de la habilidad del pensamiento crítico para determinar cuál tipo de razonamiento se utilizará.



Figura 4. Elementos del pensamiento crítico

Fuente: adaptado de Premoli (2005).

Características comportamentales de quien ha desarrollado la habilidad del pensamiento crítico

Quien involucra el pensamiento crítico en su actuar, se caracteriza por ser abierto al aprendizaje, una persona que comprende que no debe quedarse solamente con un panorama o con lo que se muestra de manera general y, por ello, busca profundizar, tanto que cuestiona toda la información que llega a sus manos. Quien desarrolla el pensamiento crítico se caracteriza por un actuar reflexivo a través del cual se busca comprender aquello que le genera intriga o le cuestiona. Más allá de llegar a conclusiones o posiciones frente a conceptos, situaciones o verdades aceptadas, busca finalmente tener una retroalimentación respecto del proceso de aprendizaje que ha obtenido a través de asumir una posición crítica frente a la vida.

Las personas con un alto nivel de desarrollo del pensamiento crítico, también se caracterizan por que, fácilmente, conectan ideas, crear esos lazos que permiten

la cohesión y llevan a la comprensión de aquello que es objeto de estudio. Por otro lado, también se caracterizan por ser curiosos en el sentido de que no se quedan con lo superficial de las ideas, sino que profundizan demasiado porque están en búsqueda de argumentos que den solidez a sus pensamientos.

El pensamiento crítico desarrolla también en las personas la creatividad, ya que se buscan nuevas formas de acceder a información y de contemplar puntos de vida diferentes e inclusive que no se han analizado previamente al dar respuesta a todos los cuestionamientos que surgen. Las personas que desarrollan el pensamiento crítico son humildes, ya que, al cuestionar, reconocen la amplitud del conocimiento y reconocen que todo lo que cuestionan puede ser apoyado o refutado por argumentos brindados por otros seres humanos que pueden brindar puntos de vista absolutamente diferentes.

Podría decirse que las personas que desarrollan el pensamiento crítico son empáticas, ya que deben ponerse en el lugar de otros para poder comprender por qué se dan otras posturas y formas diferentes de concebir una situación. Finalmente, se puede decir que también se caracterizan por la objetividad e imparcialidad, ya que parten de dejar su yo de lado para tener apertura respecto del conocimiento que el entorno le puede brindar.

Tienes un cerebro y una mente propios.
Úsalo y toma tus propias decisiones.

Napoleón Hill



Pensamiento analítico

Otra de las habilidades que se requiere desarrollar en la actualidad para ser competentes en los entornos laborales es el pensamiento analítico, el cual está totalmente conectado con el pensamiento crítico. Para desarrollar el pensamiento crítico, es necesario, a su vez tener desarrollado el pensamiento analítico, ya que los procesos de análisis y razonamiento están inmersos dentro de este tipo de pensamiento.

Puede decirse que el pensamiento analítico es una forma de razonar que se utiliza para mejorar la comprensión de las ideas, a través de la descomposición del

objeto de estudio hasta donde más se pueda (Moya, 2016). También se dice que es una forma de pensamiento que conduce a la emisión de un juicio adecuado, que lleva a apoyar posiciones y a corregir sus propios pensamientos, con la reflexión, con unas fases y criterios específicos, que buscan la comprensión de problemas y situaciones que suceden en múltiples contextos (Lipman, 2001).

Para Lipman (2001), el proceso de análisis que se ejecuta dentro del pensamiento analítico requiere dividir la situación analizada o problema en múltiples partes, las cuales también deben ser clasificadas por categorías y revisadas por separado, para, posteriormente, entenderlas del todo. Generalmente, el pensamiento analítico se relaciona en su aplicación de manera importante con el desarrollo de procesos matemáticos, sin embargo, también se puede utilizar en diferentes campos de la vida.

El desarrollo del pensamiento analítico tiene múltiples objetivos, ya que, a partir del desarrollo de procesos lógicos, busca aportar a la construcción de la verdad, validar o refutar premisas existentes que, en algunas oportunidades, se conciben como verdades aceptadas. Adicionalmente, en el ejercicio del pensamiento analítico se requiere generar espacios de comparación y síntesis con el uso de múltiples herramientas disponibles, como los mapas mentales para la organización de las ideas.

El pensamiento analítico es una herramienta esencial para la toma de decisiones y la solución de problemas, sobre todo, de tipo matemático desde lo que proponen los académicos que han estudiado este tipo de pensamiento, pero también en otros campos del desarrollo humano. Para poder comprender mejor el concepto del pensamiento analítico, es necesario identificar a qué nos referimos con realizar un proceso de análisis. De acuerdo con la Real Academia de la Lengua Española (2014), la palabra análisis se refiere a la distinción y la separación de las partes de algo para conocer la composición; también se refiere al estudio detallado de algo y menciona que existen diferentes tipos de análisis de acuerdo con las diferentes ramas de estudio y ciencias.

Elementos del pensamiento analítico

La claridad es el primer elemento del pensamiento analítico, ya que, al realizar este proceso, las conclusiones, resultados e ideas desglosadas deben poder ser comprendidas por cualquier tipo de persona.

La exactitud es el segundo elemento en el desarrollo de la habilidad. La información que se utiliza debe ser precisa, así como los resultados del proceso deben emitirse también con precisión, pues, de no realizarse de esta manera, la información y el resultado consolidado podrían distorsionarse.

Otro de los elementos vinculados al desarrollo del pensamiento analítico es que, al usarlo, debe identificarse un importante *nivel de detalle*, de acuerdo con las necesidades propias del análisis que se está desarrollando. Por otro lado, también al desarrollar procesos en los que se utiliza el pensamiento analítico es indispensable que exista relevancia, entendida, en este caso, como todos los esfuerzos del proceso de análisis deben estar orientados hacia el alcance del objetivo propuesto en dicho proceso.

La profundidad es otro de los elementos que se puede identificar en el desarrollo del pensamiento analítico, ya que, cuando se realiza el análisis de una situación, un concepto o un objeto de estudio, naturalmente, se van a identificar múltiples variables inmersas y, a su vez, múltiples escenarios complejos dadas todas las posibles interrelaciones entre estas.

La amplitud es un factor indispensable para el desarrollo de la habilidad, ya que, cuando se ejecutan procesos de análisis, lo ideal es contemplar diversas perspectivas, puntos de vista y formas de abordar el objeto de análisis, de forma que este no se sesgue solamente a los aportes, los desarrollos y la visión de limitadas personas. Por el contrario, el ejercicio de analizar busca ampliar el espectro. La lógica es un elemento esencial en el desarrollo del pensamiento analítico, debido a que debe existir coherencia entre los elementos desagregados, ya que, en conjunto, conforman el todo, entendido como el objeto de estudio. Por otra parte, el desarrollo de un proceso de análisis requiere realizar procesos de razonamiento que requieren utilizar la lógica para poder generar las conexiones adecuadas.

La imparcialidad es un factor que fortalece desarrollo del pensamiento analítico; si, de entrada, quien tiene la habilidad, la ejecuta con base en sus paradigmas y juicios, la objetividad se pierde, por lo tanto, los resultados en la búsqueda de respuesta serían limitados y podrían también ser erróneos.

Finalmente, otro de los elementos del pensamiento analítico es *el significado* que se refiere específicamente a que el desglose, el procesamiento y la evaluación que se realizan, en relación con los elementos del objeto de estudio deben enfocarse en dar respuesta a los objetivos del análisis y no orientarse a la identificación de los aspectos triviales. En este sentido, la mirada se podría orientar a aspectos que no

cobran relevancia, por consiguiente, sería necesario dirigir toda la atención en el propósito final.

En el desarrollo del pensamiento analítico se atraviesa por tres etapas. La primera es *la etapa analítica* que consiste en el proceso de desglosar y decantar aquello que está siendo sometido al proceso de estudio y análisis; en este punto, el objetivo es extraer la mayor cantidad de información posible, desagregarla e identificar las variables involucradas en el proceso de razonamiento. La segunda es la *etapa secuencial*, la cual busca, a través de una metodología lineal, dar respuesta a la solución que se está identificando como objetivo del proceso de análisis; en esta etapa, se busca establecer las diferentes conexiones existentes entre las variables previamente identificadas y su correlación. La última es denominada *etapa resolutive* y es aquella en la que a partir de las etapas mencionadas con antelación, se toman decisiones y se asumen posturas a partir de todo el proceso de análisis y razonamiento desarrollado, así como de las evidencias y argumentos que dan solidez a los resultados y hallazgos identificados.



Figura 5. Elementos del pensamiento analítico

Fuente: adaptado de Premoli (2005).

Características comportamentales de quien desarrolla el pensamiento analítico

Al desarrollar la habilidad del pensamiento analítico, los seres humanos adquieren ciertas características que facilitan la comprensión y la solución de problemas. Una persona que desarrolla este tipo de habilidad tiene la capacidad para cuestionar los mensajes que recibe del entorno, no se queda con la primera información que

recibe y no da todo por sentado, ya que reconoce que podría estarse enfrentando a premisas que no necesariamente sean ciertas.

Quien desarrolla este tipo de habilidad también se caracteriza por realizar procesos racionales y no emocionales en la solución de conflictos, entendiendo que las emociones por la subjetividad que hay en la manera de percibir las pueden generar ideas y percepciones erradas, ya que se basan en juicios propios. Por lo anterior, para dar solidez a sus posturas, buscan argumentarlas con evidencias sólidas que sirvan como sustento de cada premisa que emitan y lleguen a considerar como verdadera o respalden.

Las personas que desarrollan el pensamiento analítico se caracterizan por ser detallistas y metódicas. En primer lugar, parten de lo general para llegar a lo particular y, generalmente, estandarizan su manera de operar en el ejercicio del análisis de los contextos objeto de estudio. Quienes desarrollan el pensamiento analítico son personas hábiles para relacionar conceptos y estructuras, porque parten de descomponer el objeto de estudio, pero también buscan identificar las conexiones y las consecuencias entre los elementos que han sido desagregados para mejorar los procesos de comprensión.

El pensamiento analítico hace que las personas, por naturaleza, sean curiosas; asimismo, los lleva a indagar, ya que, si desconocen algo o se sienten ignorantes frente a algo, acuden a fuentes confiables para dar respuesta a sus inquietudes, buscan la verdad de manera permanente y, para ello, se apoyan en el desarrollo de procesos lógicos. Por último, las personas con un pensamiento analítico altamente desarrollado son organizadas, claras y precisas, lo anterior, debido a que cuando se realiza un proceso de análisis, este sigue un patrón de desarrollo lógico, racional, secuencial, que permite realizar una revisión ordenada de los componentes del objeto de estudio.



Cree lo que quieras, pero no creas
todo lo que lees sin cuestionarlo.

Pauline Baynes

Importancia del pensamiento crítico y analítico para el desempeño laboral

Desde siempre, los seres humanos se han enfrentado a múltiples retos dependiendo de las exigencias del contexto. En la actualidad, los seres humanos se encuentran a un entorno en el cual, los medios tecnológicos permiten el libre acceso a todo tipo de información, a través de los diferentes espacios digitales en los que las personas consumen contenidos tan amplios y variados como el conocimiento.

Los medios de comunicación se fortalecen, pero las dinámicas sociales llevan a que la información compartida por ellos en diferentes espacios —incluyendo plataformas digitales— pueda estar incompleta, tergiversada y, en algunas oportunidades, sea errónea. Teniendo en cuenta este contexto, se vuelve indispensable desarrollar pensamiento crítico, pues es necesario estar en la capacidad de cuestionar la información que se recibe, y desde el análisis y el conocimiento asumir una postura frente a esta.

El pensamiento analítico es valioso en el sentido de que es la base y el fundamento para desarrollar el pensamiento crítico. En conjunto, el desarrollo de la habilidad va a permitir que las personas en entornos laborales puedan dar respuesta a múltiples situaciones, inclusive conflictos que se pueden presentar. El desarrollo del pensamiento crítico y analítico nos permite ser, en el ámbito laboral, más organizados, ya que implica en sí mismo la ejecución de un proceso ordenado, detallado y secuencial para obtener respuestas.

En un ser humano, el desarrollo del pensamiento crítico y analítico permite que, en el ámbito laboral, las organizaciones cuenten con personas que trabajan con criterio propio, definen su posición frente a diferentes situaciones que se puedan presentar, con criterio propio, dejando de un lado el ego y sentir que, desde la perspectiva personal, se tiene la verdad absoluta. Lo anterior genera una apertura al análisis, al desarrollo de procesos racionales que lo lleven al estudio de las situaciones, antes de emitir juicios sin argumentos que podrían afectar de manera negativa la gestión organizacional.

Para las organizaciones, contar con personas que desarrollan su pensamiento crítico y analítico es muy valioso, porque este tipo de seres humanos son aquellos que se ocupan en construir a partir de procesos complejos de desconstrucción, que generan aprendizaje de la manera más compleja, es decir, a partir de procesos de desaprender. A continuación, se presentan algunos estudios que demuestran la uti-

lidad de la habilidad pensamiento crítico y analítico en entornos organizacionales y la necesidad de que quienes trabajan y lideran la desarrollen.

Smith y Johnson (2020) realizaron un estudio en el que se examinó el impacto del pensamiento crítico y analítico en el rendimiento laboral. En la ejecución de este, se realizó una evaluación durante un periodo de dos años a un grupo de trabajadores, es decir, se realizó un estudio bajo un diseño longitudinal, en el que se identificó una relación significativa entre la habilidad del pensamiento crítico-analítico y el rendimiento laboral. Como conclusión, se destacó la importancia de desarrollar esta habilidad para fortalecer el desempeño de los trabajadores en el largo plazo. De igual manera, se identificó que el pensamiento crítico y analítico es de suma importancia, ya que les permite a los empleados evaluar información de manera objetiva, así como identificar patrones y tendencias para fortalecer los procesos de toma de decisiones fundamentadas en datos, decisiones de alto impacto en rendimiento y resultados organizacionales.

En este mismo estudio, también se identificó que, en los entornos organizacionales, los desafíos y los problemas son complejos, por lo tanto, la habilidad del pensamiento crítico y analítico les ayuda a los trabajadores descomponer problemas complejos en componentes manejables, analizar cada componente de manera detallada y frente a estos presentar soluciones creativas y efectivas, que impulsen tanto el rendimiento laboral de cada trabajador como el de toda la organización.

Por otra parte, en el estudio “The influence of critical thinking ability on organizational decision making: evidence from Chinese firms” (Chen y Liu, 2020) se buscaba comprender cómo la habilidad del pensamiento crítico y analítico influye en la toma de decisiones organizacionales en empresas chinas. Al respecto, se identificó que una mayor habilidad de pensamiento crítico en los líderes de la empresa impacta directamente en la toma de decisiones y se asocia con un alto nivel de efectividad y ética en el actuar. Se identificó también que el pensamiento crítico y analítico permitió la identificación y la solución de problemas con un nivel más alto de eficiencia, lo que condujo a la toma de decisiones con más información y con calidad en el contexto empresarial chino.

Por otro lado, de acuerdo con García y Martínez (2019), a través del estudio “Impacto del desarrollo de pensamiento crítico en el desempeño laboral: Un estudio longitudinal en empresas españolas”, se encontró una asociación positiva entre el desarrollo del pensamiento crítico y el desempeño laboral. Como producto de esta investigación se identificó que, los empleados que mostraron

un nivel mayor de desarrollo en su habilidad de pensamiento crítico y analítico tendieron a tener un mejor desempeño en sus roles laborales a lo largo de este estudio longitudinal.

¿Cómo desarrollar la habilidad del pensamiento crítico y analítico?

Una manera de desarrollar la habilidad del pensamiento crítico y analítico es, en primer lugar, identificar con claridad el objeto de estudio, definir de manera específica los interrogantes que se quieren resolver a través del proceso de pensamiento. Cualquier idea que sea sometida a análisis y crítica puede ser abordada desde la percepción de múltiples ópticas, razón por la cual se vuelve indispensable tener claridad y limitar específicamente cuáles son los elementos específicos que van a estar sujetos a ser cuestionados. Si no se tiene claridad y no se delimitan los elementos con precisión, el nivel de complejidad para poder llegar a conclusiones aumentaría de manera considerable. Lo anterior quiere decir que es necesario establecer la temática específica que requiere ser sometida a un proceso de análisis.

En segundo lugar, si se quiere desarrollar la habilidad del pensamiento crítico y analítico, es necesario generar el hábito de investigar, no dar todo por sentado, buscar información con el objetivo de conseguir mayor cantidad de datos relacionados con el objeto de estudio; pero, adicionalmente, buscar información que brinde solidez o desvirtúe aquello que está siendo analizado y a partir de lo cual se va a asumir una postura que le apoye o deslegitime. Es necesario investigar, entendiendo el proceso como de desarrollo profundo. En el entorno se pueden encontrar disponibles múltiples espacios en los que el acceso a la información es libre y de ella se consigue información en abundancia; sin embargo, es allí donde debe analizar cuál es la calidad de dicha información y si es funcional desde la argumentación frente a la posición que se asuma. Para el desarrollo de este particular, las personas pueden acudir a la consulta de fuentes de información digitales, como bibliotecas virtuales, entre otras, donde pueda acceder a contenido de acuerdo con su necesidad.

En este momento, los seres humanos se encuentran en un contexto en el que se identifica con claridad sobresaturación en la información que el entorno envía, en la calle, en los medios de comunicación, en las redes sociales, naturalmente, existe un exceso de información. Tener tanta información disponible puede verse

como algo positivo, pero, a su vez, como algo negativo. En primera instancia se considerará un elemento bastante positivo, si se tiene en cuenta que las personas con información que proviene de múltiples fuentes pueden acceder a un sinnúmero de puntos de vista, no con la posición sesgada que puede representar una única fuente de información.

Por otro lado, puede considerarse negativo, porque un porcentaje importante de la información que se encuentra publicada puede ser información falsa que se publica con múltiples propósitos, como desinformar o atraer lectores a través de la creación y la publicación de contenidos que no necesariamente son veraces, pero que pueden ser atractivos para los lectores. Si se toma como referencia este contexto para desarrollar el pensamiento crítico y analítico, será necesario incluir la agudeza para detectar la relevancia y poder también identificar la veracidad de la información, de tal forma que las fuentes consultadas brinden información que realmente se pueda utilizar, porque es confiable. En este punto, se recomienda realizar una detallada revisión de la información, de forma que se pueda identificar si las fuentes de información son válidas o no, teniendo en cuenta el nivel de veracidad y confiabilidad. Si una persona quiere identificar si una fuente es confiable y veraz debe, en principio, verificar la reputación y la credibilidad de la fuente, es decir, investigar quién está detrás de la publicación y entender si quien comparte la información lo hace con precisión y objetividad. Por otro lado, es necesario examinar la autoridad y la experiencia del autor, es decir, se debe identificar si el autor tiene experiencia o conocimiento sobre el tema que aborda, así como es necesario identificar si la información obtenida está respaldada por evidencia reciente.

El eje central para el desarrollo de la habilidad del pensamiento crítico y analítico se enfoca en desarrollar la capacidad de realizar cuestionamientos, por lo tanto, es necesario aprender a hacer preguntas y no cualquier tipo de preguntas. Es decir, realizar preguntas no es tan sencillo, ya que, a veces, no se obtienen las respuestas adecuadas, debido a que se están generando errores en el momento de plantear interrogantes, por ende, si las respuestas que obtengo no responden a la información que estaba buscando, tal vez, es porque no se están elaborando bien las preguntas. En ese sentido, los interrogantes que se generen tienen directa relación con la variable claridad, si se tiene claro el objeto de estudio o sometido a críticas y análisis será más sencillo conseguir la información que ayude a solidificar la posición que se asume frente a cierto tema abordado.

Una consecuencia de realizar preguntas es generar respuestas, es decir, frente a cada pregunta o interrogante que se haga, será necesario buscar información que me permita llegar a la verdad o a conseguir la información que se está buscando a través de la consulta de múltiples fuentes de información. En este proceso es indispensable la curiosidad, puesto que es necesario desarrollar esa capacidad exploratoria que le permita al ser humano ir más allá de lo superficial, de lo que se puede identificar por encima, por consiguiente, se debe enfocar en identificar múltiples posiciones en relación con aquello que está sujeto al análisis o al estudio.

Si una persona quiere desarrollar ampliamente sus habilidades de pensamiento crítico y analítico, puede lograrlo a través de la resolución de problemas sencillos de tipo matemático. Cuando se busca dar solución a este tipo de problemas, es necesario esforzarse utilizando procesos de razonamiento, con los cuales se entrena el cerebro para que desarrolle procesos lógicos que ayudan a su solución. De igual manera, estos procesos lógicos permiten cuestionar ciertas posiciones que se puedan presentar frente a diferentes temáticas sujetas a análisis o sobre las cuales se busca asumir una posición específica. Una forma de fortalecer la habilidad del pensamiento crítico y analítico es desarrollando test de análisis lógicos que se encuentran disponibles en internet, jugar algunos juegos de mesa que impliquen procesos de razonamiento profundo como el ajedrez.

Por otra parte, para fortalecer la habilidad del pensamiento crítico y analítico se pueden desarrollar diversas habilidades, una de ellas tiene como fuente primaria de información las noticias. Muchas personas adquieren el hábito de amanecer, encender su televisor y escuchar las noticias, o al final del día, hacerlo. Si dichos hábitos están desarrollados, puede decirse que la tarea se encuentra un poco adelantada y de allí se pueden generar otras rutinas que fortalecerán los procesos de análisis propios, así como la capacidad de asumir una posición frente a contenidos. Dichas rutinas pueden estar enfocadas en escuchar una noticia o visualizarla, buscar información al respecto, consultar otras fuentes de información, interpretarla, evaluar las fuentes, en términos de confiabilidad y veracidad y, por último, ya con toda la información filtrada y evaluada, tomar una decisión en cuanto a qué postura va a asumir en relación con esa noticia que se leyó, observó o escuchó.

Desde otra perspectiva, para desarrollar el pensamiento crítico y analítico es necesario que amplíemos el espectro. Para ello, una herramienta que puede ayudarnos es la lectura; cuando las personas leen, se desarrolla la imaginación, se fortalece la memoria, se da apertura al aprendizaje, se generan y crean nuevos conocimientos,

al permitirse acceder a la postura de las personas a partir de sus escritos. La lectura debería ser uno de los hábitos que todo ser humano requiere incluir, ya que trae consigo muchos beneficios para el desarrollo del pensamiento crítico y analítico. En el desarrollo del pensamiento crítico y analítico es necesario ir más allá de las lecturas y, nuevamente, poner en tela de juicio lo que se lee, cuestionarlo todo y ser curiosos para poder acceder a respuestas. La habilidad también se consigue cuando se comparte el conocimiento, es decir, cuando realizaron ejercicios de lectura, pero, a su vez, entre grupos de personas se comparten las múltiples percepciones que se generan al interiorizar los contenidos de una lectura.

Por otra parte, otro de los ejercicios y herramientas que puede contribuir con el desarrollo de la habilidad del pensamiento crítico y analítico, es ver películas. Este ejercicio le va a permitir a la persona asumir una posición frente al contenido consumido desde la afinidad, es decir, desde el gusto por el producto presentado. También se fortalece, cuando se tiene la posibilidad de compartir con otras personas, acceder a posiciones y panoramas diferentes que le permitan identificar si se mantiene en la posición establecida inicialmente o si la cambia, con base en la presentación de unos argumentos sólidos por parte de una persona que esté realizando un proceso de análisis y pensamiento crítico, el cual podría ser divergente.

El desarrollo de las habilidades debería partir desde etapas infantiles, por lo tanto, para desarrollar en los niños el pensamiento crítico y analítico se pueden realizar algunas actividades muy básicas, el hábito de la lectura, el cual, inicialmente, puede corresponder a la lectura de un cuento; más adelante, se le hacen algunas preguntas al infante con el objetivo de identificar si pudo generar un proceso de comprensión lectora adecuado. Esta es una actividad que permite generar amor por el conocimiento y la capacidad e identificar a través de historias qué es bueno, malo, lindo, feo y, en consecuencia, garantizar que los niños aprendan a tomar decisiones desde el aprendizaje familiar.

Si se quiere un nivel más alto de especificidad, quien quiera desarrollar la habilidad de pensamiento crítico y analítico puede fijarse una meta de lectura durante un tiempo hasta desarrollar el hábito, incluyendo dentro de su rutina hacer un resumen del contenido leído o un mapa mental o conceptual de aquello que se haya leído o el compartir lo leído, junto con alguna persona de su entorno.

Una forma de mejorar las habilidades de pensamiento crítico y analítico desde la etapa infantil es a través de ejercicios, en los cuales los niños puedan tomar decisiones y tengan que utilizar su nivel de autonomía, reemplazando de la

imposición, la cual, generalmente, causa conductas de rechazo, ya que desarrolla actitudes de sumisión o sobreprotección, crea adultos con carácter débil y sin criterio, que les cuesta tomar decisiones y asumir decisiones propias. Frente a este escenario se podría solicitar al infante la participación en la toma de algunas decisiones como la elección de algunos alimentos que pudiese escoger para consumir o la ropa que quiera usar en determinado momento.

Otra actividad que se puede llevar a cabo es el análisis de pros y contras de múltiples situaciones. Los seres humanos todo el tiempo, y toda la vida, se enfrentan a procesos de toma de decisiones; muchas veces la toma de decisiones de manera programada. Sin embargo, en otras oportunidades, pareciera que las decisiones de vida se toman en estado automático, lo cual genera bastantes consecuencias que, en algunos casos, no son muy positivas. A partir del análisis de pros y contras, la persona podrá realizar un ejercicio consiente para poder evaluar las opciones frente a una decisión que deba tomarse y si involucrar este tipo de análisis se convierte en un hábito de vida. Con seguridad, la habilidad se vva a desarrollar, ya que el criterio y el carácter se fortalece en la medida que se manifiestan posturas previo análisis de situaciones u objetos de estudio.

Realizar procesos de comparación, es otra de las actividades y ejercicios que nos permiten el desarrollo del pensamiento crítico y analítico, ya que llevan desde lo macro a lo micro el desglose de una situación y a partir de una decantación de la información, las personas pueden construir sus propias percepciones y posturas frente a diversos temas. Una persona que quiere desarrollar la habilidad del pensamiento crítico y analítico debe comprender también que, para llegar a este punto, será necesaria, la tolerancia, empatía, el respeto y la capacidad para comprender que, como seres humanos, se puede errar y, por ende, en algunas oportunidades, las personas que piensan diferente pueden también tener razón. Por lo anterior, cuando se ejecutan con frecuencia ejercicios de trabajo en equipo, por naturaleza se fortalece el criterio y el desarrollo de la habilidad.

Con lo anterior se puede concluir que existen múltiples vías a través de las cuales podemos desarrollar el pensamiento crítico y analítico, al fortalecer esta habilidad, a su vez, es necesario tener presente que, otras personas no son malos seres humanos porque piensan diferente, que tampoco significa que yo sea un ser humano por no estar de acuerdo con otras personas y, sobre todo, que en la diferencia está la riqueza que nos lleva a romper los límites que cada ser humano se impone, rompiéndola a través de la comprensión de que el conocimiento es amplio, muy

amplio por lo que tendré conocimiento limitado hasta donde mi visión y apertura al aprendizaje me lo permitan.



El pensador sabe considerar las cosas
más sencillas de lo que son.

Friedrich Nietzsche

El pensamiento crítico surge como consecuencia del desarrollo de procesos de análisis, con un alto nivel de profundidad, es decir, el pensamiento crítico y analítico son conceptos complementarios, si no se requiriera asumir una posición no se ejecutaría el análisis de un tema y, por otro lado, no se podría asumir una posición, sin realizar procesos de análisis detallados.

El pensamiento crítico y analítico constituye una habilidad que puede desarrollarse con la ejecución de actividades muy sencillas, desde edades muy tempranas que pueden ir desde permitirles a los infantes autonomía para la toma de algunas decisiones básicas, como el desarrollo de procesos de formación académicas que van a fortalecer su carácter y criterio.

El pensamiento crítico y analítico consolidan una habilidad esencial para el desarrollo en entornos organizacionales, es el insumo base para la toma de decisiones, más cuando las decisiones se toman con altos niveles de riesgo y, a su vez, en incertidumbre en algunas oportunidades. En las organizaciones se necesitan solucionadores de dificultades, no personas que se queden en el problema o generen más problemas o situaciones caóticas; definitivamente, quienes desarrollan esta habilidad, por lo general, se convierten en excelentes tomadores de decisiones, ya que son tan estructurados los procesos vinculados al desarrollo del pensamiento crítico y analítico que esto se va a reflejar en las consecuencias elecciones que se tome.

Finalmente, otra de las conclusiones más importantes es que el desarrollo de la habilidad no depende exclusivamente de la capacidad intelectual de un ser humano, sino también de los rasgos comportamentales y ciertas características, como la capacidad de empatía, la tolerancia frente a la diferencia, la disposición para reconocer que los seres humanos somos productos en proceso, que nos construimos a partir del aprendizaje continuo, características que elevarán el potencial de mejora de la habilidad.

Referencias

- Balmes, J. (2009). *El arte de pensar bien*. Ed. Vita Brevis.
- Beaney, M. (2014). *Analytic Philosophy: A very short introduction*. Oxford University Press.
- Campos, A. (2017). *Pensamiento crítico y técnicas para su desarrollo*. Ed. Aula Abierta.
- García, R. (2011). *Uso de razón: el arte de razonar, persuadir, refutar. Un programa integral de iniciación a la lógica, el debate y la dialéctica*. Ediciones Uso de Razón.
- Herrero, J. (2016). Elementos del pensamiento crítico. España: Marcial Pons Ediciones Jurídicas y Sociales.
- Panizza, M. (2005). *Razonar y conocer: Aportes a la comprensión de la racionalidad matemática de los alumnos*. Ed. Libros del Zorzal.
- Parada, D. (2014). El desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes universitarios por medio del Aprendizaje Basado en Problemas. *Redalyc*, 8, 2-21.
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed.). [Versión 23.5 en línea].
- Smith, J. D. y Johnson, A. B. (2020). El papel del pensamiento crítico y analítico en el rendimiento laboral: un estudio longitudinal en entornos organizacionales. *Journal of Applied Psychology*, 45(2), 210-225.

